



Polémico y sin 'pelos en la lengua', Ángel María Caballero, presidente de Salvación Agropecuaria, le echó la culpa de la crisis arrocerá a Fedearroz y al Gobierno nacional por no haber controlado el tema del contrabando a tiempo.

A su juicio el precio de referencia de 103 mil pesos para los Llanos Orientales no alcanza para recuperar los costos de producción.

"El 25 de marzo en EL NUEVO DÍA junto con Bernardo Echegaray (Usosaldaña) alertamos al país por la entrada de contrabando del país procedente de Perú y Ecuador.

"En ese momento, Rafael Henández nos trató de mentirosos, de aves de mal agüero y que esas eran conclusiones sacadas de charlas de cafetín.

"Pues bien, el tiempo nos dio la razón, y lo peor es que Fedearroz no tomó los correctivos en aquel momento, y más grave hoy es que si el Gobierno no controla el ingreso ilegal del cereal de ahora en adelante, el otro año tendrá que conseguir 40 ó 50 mil millones de pesos para el incentivo", declaró en entrevista a este medio de comunicación.

De otra parte, el pasado jueves unos 250 cultivadores de arroz se reunieron en Saldaña para solicitar al Ministerio que les extiendan el incentivo al Tolima, pues los pequeños molinos se encuentran en desventaja frente a los grandes industriales que adquieren más barata la cosecha en los Llanos.

EL NUEVO DÍA: ¿Está satisfecho con el acuerdo de la cadena?

ÁNGEL MARÍA CABALLERO: No para nada. Yo quiero recordar que en este medio de comunicación, el pasado 25 de marzo, denunciemos que estaba ingresando arroz de contrabando de Perú y Ecuador lo que ponía en serios aprietos a los productores, pues nos habían dicho que al mercado nacional habían llegado 250 mil toneladas de arroz ilegal. Denunciamos que el precio ya presentaba una descolgada de 145 mil a 115 mil pesos. Avisamos que el área en los Llanos había crecido de forma preocupante y que podríamos llegar a mitad de año con más de 280 mil toneladas de inventarios.

END: ¿Esas denuncias no tuvieron eco?

AMC: El señor Rafael Hernández, gerente de Fedearroz, salió en la edición del 27 de marzo a negar estos datos. Dijo que el censo arroceró señalaba otra cosa.

Hay que decir que es más exacto el Ideam en los pronósticos del clima que las predicciones del gerente General del gremio respecto a las áreas de arroz y el contrabando.

Nos dijo que éramos mentirosos, que nuestras declaraciones eran lesivas, que las cifras eran recogidas en una charla de cafetín y que parecíamos aves de mal agüero.

Pues bien, hoy se tiene que tragar sus palabras, porque nosotros teníamos la razón: Las aves de mal agüero estábamos en lo cierto.

END: Qué pasó después

AMC: Posteriormente, el 19 de junio, en las páginas de su medio escrito, este señor reconoce que ha ingresado contrabando por 250 mil toneladas.

Salta a la vista que él no quiso hacer nada ni utilizar el lobby ante el Gobierno en marzo cuando se podía revertir en algo la situación. Solamente, cuando faltaba un mes para salir la cosecha

intentó frenar la cascada de contrabando, pero ya era demasiado tarde.

En un país serio, un dirigente como estos debe renunciar a su cargo como gerente Nacional de Fedearroz, pues fue irresponsable cuando se negó a investigar la situación, y lo más grave es que reconoció el lío tres meses después.

END: ¿Cómo ve el papel de la industria en todo esto?

AMC: Otro ridículo que hizo Hernández estuvo relacionado con el tratamiento de la industria, y por eso también debe irse. Efectivamente, a los molineros se les dio un trato de ontrabandistas y de que tenían una posición dominante en el mercado y utilizaban prácticas de oligpsonio.

Las quejas fueron interpuestas ante la Superintendencia de Industria y Comercio, porque supuestamente el arroz que había en los silos era contrabando.

Cuando los satanizaron ante la opinión pública, apareció la evaluación de la Bolsa Nacional Agropecuaria, que certificó que las 290 mil toneladas que tenían en sus inventarios eran legales, con facturas de compra y con su aporte a la cuota de fomento.

Eso indica que los datos de la Federación no son serios y que los únicos que no vieron las miles de mulas que atravesaron las fronteras llenas de arroz fueron el gerente y el ministro de agricultura Andrés Fernández.

END: El propio ministro Andrés Fernández en su visita a este diario dijo que los controles en frontera están aumentando, pero que hay muchas trochas por las cuales ingresa el cereal y que son desconocidas.

AMC: Para ingresar al país 250 mil toneladas de arroz paddy procedentes de estos países, se necesita de que por lo menos ocho mil tractomulas de 30 toneladas superen las fronteras. Esa es otra falsedad, pues es imposible meter ocho mil vehículos de este tamaño, peso y longitud por las trochas ecuatorianas. La verdad es que no se tomaron los controles a tiempo y quisieron hacerlo cuando el mal ya estaba instalado en el país.

Peor aún, en las narices de la DIAN y la Policía metieron todo este arroz al país. El Gobierno tiene gran responsabilidad en esta crisis, pues estimularon las áreas, la autosuficiencia y no hicieron mayor cosa contra este flagelo.

END: Otro dato que salió es el incremento del consumo per cápita que pasó de 39 a 44 kilos por persona año

AMC: Esa es otra falacia de grandes proporciones que hizo el Dane y Fedearroz. Si eso fuera cierto, el país se hubiese comido adicionalmente 500 mil toneladas y, todo el contrabando y los excedentes de la industria hubiesen sido absorbidos por los consumidores; sin duda el precio no hubiese bajado.

Hay que recordar otro embuste dicho en enero del año pasado, cuando se manifestó que el mercado estaba abastecido y sin embargo, el precio superó los 150 mil pesos por carga.

Las cifras del gremio son mentirosas, se acostumbraron a decir cosas inexactas y a realizar falsos estimativos. Para infortunio del gremio, todo lo que dicen les sale al revés.

END: De todas maneras con el esfuerzo fiscal del Gobierno de multiplicar por tres el incentivo se da equilibrio a la cadena para almacenar 360 mil toneladas

AMC: Eso no es como lo pintan. El contrabando de arroz sigue azotando a la Costa Atlántica. La cosa es muy sencilla, los industriales están vendiendo arroz en planta a 21 mil pesos la arroba, pero el contrabando se encuentra en 16 mil pesos.

Los que traen el cereal de otros países se están ganando cinco mil pesos por arroba, luego se sienten estimulados a continuar con ese negocio ilegal.

La industria perdió el 25 por ciento del mercado por culpa de los ilegales, y ello explica las 290

mil toneladas que tiene la molinería. Si no se controla el contrabando no pasa nada con el incentivo al almacenamiento.

END: ¿El precio de referencia de 103 mil pesos le parece justo?

AMC: Cuando un productor de arroz llega con sus cargas de arroz a un molino allí le aplican el Índice de Pilada (IP), por medio del cual se descuenta el grano de mala calidad, lo cual origina reducciones hasta del 10 por ciento, por lo que el agricultor estaría recibiendo entre 93 a 95 mil pesos (las producciones en los Llanos son apenas de 83 bultos).

Ese precio no garantiza ni siquiera que se recupere los costos de producción, que son un 50 por ciento más costosos que en Ecuador, lo que explica también que en esos países la materia prima sea más barata.

Agricultores piden incentivo

El pasado 16 de julio, se reunieron 250 líderes de arroz dentro del Comité por la Defensa de Arroz en el Tolima, que se quejaron por la falta de incentivo para el departamento, manifestaron que le enviaron el siguiente documento al ministro Andrés Fernández Acosta.

“Las personas naturales y agremiaciones que firmamos este documento somos cultivadores de arroz del departamento del Tolima en los distritos de riego de Asoprado, Usosaldaña, Asoguamo, Usocoello y Asorreco.

“Queremos manifestarle nuestra solidaridad con el esfuerzo fiscal hecho por el Gobierno nacional y la cartera de agricultura para suministrar 30 mil millones de pesos de incentivo para almacenamiento para retener los excedentes de la cosecha nacional en los Llanos Orientales.

“Igualmente, le informamos que en nuestro departamento (Tolima) se comienza a recolectar 50 mil hectáreas de la cosecha del semestre A de 2009, de la cual el 37 por ciento de nuestros arroces son comprados por la pequeña molinería (Caribe, Sonora, Unión de Arroceros, Boluga y otros) que no tienen operación en los Llanos Orientales de trilla, secamiento y almacenamiento, por lo tanto no reciben los mismos beneficios de la gran molinería y por ende no pueden hacer la operación completa (empaquetado y distribución) al resto del país desde los Llanos.

“Por lo anterior, solicitamos muy respetuosamente se amplíe el beneficio de este incentivo para el departamento del Tolima en el porcentaje que usted considere conveniente, con el propósito de que no se afecten los precios del paddy para nuestra cosecha en los molinos pequeños, de lo contrario nos veremos obligados a vender el arroz en inferioridad de condiciones, aumentando el desequilibrio existente para los productores que no podemos fijar precios rentables para nuestra cosechas”.

REDACCIÓN ECONÓMICA

EL NUEVO DÍA